

## ¿Gana la Gana?

*La posible candidatura de Alejandro Giammattei podría contar con el apoyo de una maquinaria oficial bien aceiteada.*

Por: Francisco Beltranena.

*Cuando faltan apenas 127 días para que el Tribunal Supremo Electoral (TSE) convoque a elecciones generales, el partido oficial, Gana, sigue sin candidato. El aplazamiento de las elecciones primarias, o al final de cuentas cancelación, me pareció la decisión más sesuda que podían haber tomado, dadas las circunstancias por las que han atravesado.*

El terremoto político que causó la salida de Eduardo González, seguido del accidente de Álvaro Aguilar y la soledad en que quedó "el invitado" Arredondo, propiciaron que algunos oportunistas buscaran la candidatura oficialista.

Los alfiles de Luis Flores buscaron la oportunidad para el ex vicepresidente con el sueño de una alianza tripartita Gana, Unionista y PAN, pero los números de su propuesto no llegaron a llenar las expectativas de los líderes del partido oficial.

Pero mientras las primarias fracasaban, comenzó a oírse el nombre de Alejandro Giammattei en las mesas de discusión de los líderes ganeros. No fueron pocos los que les dijeron que tenían en sus manos al Cid Campeador que los podría sacar del atolladero electoral en el que se habían metido, y que ese no era ni más ni menos que el director de Presidios.

La idea podía ser buena, pero en la mente de cada uno de los líderes ganeros se repetía el pensamiento de que Alejandro no es miembro de la Gana ni de los círculos de confianza que conforman su liderazgo. Además, no se trataba de un funcionario de altos vuelos; total, no era más que un director de Presidios que había estado circunstancialmente en el puesto adecuado en el momento adecuado: la toma de Pavón.

Nada más equivocado. Alejandro Giammattei entró a los ojos de la opinión pública como un funcionario con las yemas que tanta falta le había reclamado al gobierno de Óscar Berger.

Además, no se trata de un personaje advenedizo, ya que, en las múltiples facetas de su vida a las que le han acompañado sus muletas, siempre ha dejado la impresión de ser un fiel servidor público.

En esta columna y en las presentaciones que he hecho sobre las perspectivas de la campaña electoral, había sostenido el espacio para una tercera candidatura (además de Colom y Pérez Molina), y Alejandro Giammattei puede convertirse en ella.

No será una tarea fácil, al final de cuentas, ya que tendría que arrastrar el peso de la candidatura oficial y recibir los ataques que con ella vendrían. La posible candidatura de Alejandro podría contar con el apoyo de una maquinaria oficial bien aceiteada, que ante un buen candidato requeriría de un buen guión de campaña y de una enorme paciencia para soportarla.

En todo caso, una cosa queda clara si se concreta su candidatura: la Gana gana y tendrá bastantes diputados.